

# LAS PERVIVENCIAS DE ITURBIDE EN EL MÉXICO DE HOY

Verónica Zárate Toscano  
*Instituto Mora, México*

## PRELIMINAR

En la ciudad de México, como en otras tantas partes del mundo, suele haber algún día de la semana, particularmente el domingo, un mercadillo de pulgas, chácharas, tianguis, venta de antigüedades, etc., que es recorrido cuidadosamente por sus asiduos asistentes en busca de alguna nueva curiosidad. Otro tipo de clientes acuden en forma más esporádica y por supuesto que a veces circulan por ellos algunos turistas que se han enterado de aquel “lugar secreto” donde se venden tesoros y “souvenirs” y esperan adquirir algún objeto maravilloso, o al menos acercarse a una de las actividades cotidianas de la ciudad. Pues bien, durante varios domingos, en un puesto de uno de esos mercados situado en una esquina, en el suelo, había una pieza que atrapaba mi atención. Era un plato de porcelana con filo dorado, cenefa verde y en cuyo centro lucía la imagen de Agustín de Iturbide, bien cobijado por otros preciosos objetos, como otro plato con la efigie del dictador Porfirio Díaz. Durante mucho tiempo estuvo como esperando a uno de sus admiradores hasta que un buen día dejó de ocupar su lugar en el suelo. Finalmente hubo alguien que estuvo dispuesto a pagar su alto precio para honrar la memoria del emperador en un sitio más privado.

En el 2007, cuando los comités locales, nacionales e internacionales están preparando las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias de los países iberoamericanos, en México se vuelve a suscitar una vieja discusión: cuál es la fecha a conmemorar, la del inicio de la gesta o la de su consumación. Esta preocupación se manifiesta como el renacimiento de la vieja pugna -en la que ya pocos creen- entre liberales y conservadores, entre los que consideran a Miguel Hidalgo como “el padre de la patria” y los que piensan que la libertad se debe a Agustín de Iturbide, entre los que conmemorarán gustosos el 2010 y los que preferirán el 2021. Y finalmente entre los que comprarían ese plato y los que no lo harían.

El objetivo de estas líneas es analizar la presencia de aquellos elementos y manifestaciones materiales y virtuales encaminados a mantener viva la presencia de Agustín de Iturbide en el México de hoy. En un artículo publicado hace varios años,<sup>1</sup> habíamos analizado cómo la

---

1 “Agustín de Iturbide: entre la memoria y el olvido”, *Secuencia*, 28, (enero-abril 1994), pp. 5-27.

figura de Iturbide había transitado entre la memoria y el olvido. Ahora es evidente que el proceso está lejos de terminar. Cuando en el año 2000 los votos determinaron el fin de la hegemonía que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) había mantenido durante siete décadas, inició una etapa caracterizada por un gobierno conservador, de derecha, que continúa en el poder. Y ese régimen parece ser el encargado de retomar y patrocinar el culto a Iturbide.

Algunos de los ejemplos presentados y analizados a continuación son muestras de ese interés. Otros más demuestran que existe un ambiente en el que se pueden materializar las afecciones por el héroe de Iguala. Y las demás comprueban que sus simpatizantes han sabido soportar el paso del tiempo para no quitar el dedo del renglón y mantener viva la memoria de Iturbide.

## LA PRESENCIA FÍSICA Y GEOGRÁFICA

En 1992 se colocó un retrato del libertador, pintado por César Jurado Lima, en la capilla de San Felipe de Jesús en la Catedral de la Ciudad de México, un lugar sagrado donde se mantendría viva su memoria entre sus seguidores,<sup>2</sup> se difundiría su imagen entre un público muy amplio e incluso serviría como una figura que buscara el reconocimiento de los visitantes extranjeros. El óleo se ubicó en la pared derecha de la capilla, en la parte superior, sobre la urna que contiene los restos mortales de Iturbide y el pedestal que conserva el corazón del presidente Anastasio Bustamante, flanqueada por una bandera del Ejército Trigarante que ha perdido la brillantez de sus colores (lámina 1).<sup>3</sup> Hoy en día, el retrato de Iturbide sigue en su lugar y recibe limpieza y



Lámina 1. Tumba en Capilla.

2 Sobre la utilización de los retratos como presencia de gobernantes lejanos, véase a MÍNGUEZ CORNELLES Víctor, *Los reyes distantes: imágenes del poder en el México virreinal*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Castelló de la Plana, 1995, p. 141.

3 Tumba de Iturbide en la capilla de San Felipe de Jesús, Catedral de la Ciudad de México, fotografía de VZT.

mantenimiento en la víspera de la conmemoración de su nacimiento el 27 de septiembre, que coincide con la entrada del Ejército Trigarante a la ciudad de México, ya que en esa fecha se oficia una misa por el eterno descanso de su alma. Además de ese día, la capilla se abre al público el 5 de febrero, celebración de San Felipe de Jesús y se ilumina mostrando todo su esplendor. El resto del año sólo se puede apreciar su interior gracias a la escasa luz natural que llega a penetrar a través de los barrotes de madera de su alta reja. Como parte de los trabajos de conservación de la Catedral de México, la capilla ha sido restaurada recientemente,<sup>4</sup> con el fin de lucir ante un mayor número de visitantes y tener mayor presencia.

Abajo del nicho descrito, existe una placa con una inscripción colocada en 1838, que ahora cuesta más trabajo leer porque frente a ella se ha colocado el trono que alguna vez ocupó el efímero emperador de México. Fue redactada por José María Tornel y dice así:

AGUSTÍN DE ITURBIDE  
Autor de la Independencia mexicana  
Compatriota llóralo.  
Pasajero admíralo.  
Este monumento guarda  
Las cenizas de un Héroe.  
Su alma descansa en el seno de Dios.<sup>5</sup>

En 1823, los despojos humanos de los héroes de la Independencia fueron depositados en el Altar de los Reyes y en la Capilla de San José de la Catedral Metropolitana.<sup>6</sup> Posteriormente, en 1838 los restos de Iturbide se trasladaron desde el sitio de su fusilamiento, Padilla, Tamaulipas, hacia la ciudad de México y se colocaron en la ya mencionada capilla de San Felipe de Jesús. Juntos pero no revueltos, los cuerpos de los héroes permanecieron en Catedral hasta que en 1925 los restos de Miguel Hidalgo, Mariano Matamoros, Xavier Mina, Nicolás Bravo y Vicente Guerrero fueron

4 El 1 de noviembre de 2006 concluyeron los trabajos de restauración de catedral. Véase <http://www.cem.org.mx/prensa/noticias/conteo/noviembre/ME061101.swf>

5 BORBOA GÓMEZ Martín, "Agustín de Iturbide y Los Mexicanos", ©2001, <http://geocities.com/Athens/Column/7292/borboagomez.html>

6 MIQUEL I VERGÉS José María, *Diccionario Insurgentes*, México, Editorial Porrúa, 1980, p. 97, y ARGANDAR Francisco, *Elogio fúnebre de los primeros héroes y víctimas de la patria, que el 17 de septiembre de 1823, en la Iglesia Metropolitana de México a presencia de una Diputación del Soberano Congreso, del Supremo Poder Ejecutivo y demás corporaciones y oficialidad, dijo el Dr....*, Imprenta del Supremo Gobierno, México, 1823. DE BUSTAMANTE Carlos María, *Diario Histórico de México 1822-1848*, ZORAIDA VÁZQUEZ Josefina, HERNÁNDEZ SILVA Héctor Cuauhtémoc (editores), México, El Colegio de México, CIESAS, 2001, CD1, Miércoles 17 de septiembre de 1823. PLASCENCIA DE LA PARRA Enrique, *Independencia y nacionalismo a la luz del discurso conmemorativo 1825-1867*, México Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, p. 14

trasladados a la columna de la Independencia,<sup>7</sup> mientras que el consumidor permaneció en el principal templo católico de México por el deterioro que sufrió su figura a lo largo del siglo. Y así el culto que se le puede hacer al Héroe de Iguala quedó excluido de las honras cívicas que se efectúan ante un monumento laico para insertarse plenamente en las ceremonias religiosas, con la presencia y participación de los altos dignatarios de la Iglesia Católica. En una contienda como la guerra de independencia suele haber ganadores y perdedores, pero las paradojas de la historia nos han mostrado que el ganador en términos reales, Iturbide, fue el verdadero perdedor, ya que la historia lo niega, mientras que Hidalgo, derrotado y apresado, fue el vencedor en el campo de la historia. O al menos así parece.

Existen otros espacios en la Ciudad de México donde el recuerdo de Iturbide se mantiene vivo. Podríamos englobarlos en la categoría de lo que Pierre Nora llama “lugares de la memoria”, es decir aquellos donde se cristaliza o se enraiza la memoria colectiva.<sup>8</sup> Uno es el Palacio de Iturbide y otro es el pasaje Iturbide.

El Palacio de Iturbide, situado en la calle de Madero, en el Centro Histórico, fue construido a fines del siglo XVIII como residencia de los Marqueses de Jaral de Berrio y de Moncada. Después de ser el Palacio Imperial, sirvió como hotel, llamado primero “de la Compañía de las Diligencias

Generales” y posteriormente, Hotel de Iturbide.<sup>9</sup> Hoy en día se conoce como Palacio de Iturbide, aunque el nombre no proviene del hecho de que fuera de su propiedad sino porque habitó en él tras haber entrado a la ciudad de México con el Ejército Trigarante. Su residencia debía ser temporal mientras se hacían los arreglos pertinentes del palacio virreinal



Lámina 2. Palacio Iturbide.

- 7 A principios de este año, revivió una vieja polémica en torno a la autenticidad de los restos de José María Morelos y Pavón que se encuentran en la columna de la independencia. BERTRÁN Antonio, “¿Y dónde está Morelos? Desde hace 82 años se realizó la advertencia de que los restos del padre de la patria no estaban en la Columna de la Independencia”, *Reforma*, 7 de enero de 2007. Incluso se llegó a formar una comisión encargada de verificar su autenticidad, o de localizar los verdaderos restos del héroe del sur.
- 8 Pierre Nora analizó los lugares en los que la herencia colectiva de Francia había cristalizado, es decir, los lugares principales en que se enraizaba la memoria colectiva. Esta historia de la memoria se realizó a través de las representaciones imaginarias y las realidades históricas que ocupan lugares simbólicos que constituyen la identidad cultural y social. NORA Pierre, (dir.), *Les lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1997, 3 vols., (Quarto).
- 9 *El Palacio de Iturbide*, México, Fomento Cultural Banamex, 1972.

para que lo habitara con su familia, pero se volvió permanente. Un grabado del siglo XIX muestra a Iturbide asomado a uno de sus balcones cuando la tropa y “el pueblo” lo aclamaron emperador (lámina 2).<sup>10</sup> Desde 1972, el inmueble fue adquirido por el Banco Nacional de México, Banamex, como sede de sus oficinas de Fomento Cultural y como Palacio de Cultura.<sup>11</sup> En este recinto se realizan frecuentemente exposiciones sobre la historia de México, entre las que se suelen incluir algunas piezas relacionadas con el héroe de Iguala. Y cada vez que se anuncian, el nombre de Iturbide circula por los medios de difusión.

Por lo que respecta al Pasaje Iturbide, se abrió en 1930 por la parte trasera del Palacio para comunicar las oficinas y comercios que por entonces se instalaban en él con el edificio de San Carlos y las calles de Bolívar y Gante.<sup>12</sup> Ocupa parte de los terrenos que pertenecieron al convento de San Francisco. El inmueble, que ha pertenecido a la familia comerciante De Iturbe durante cinco generaciones,<sup>13</sup> ha sido restaurado a principios de este siglo conservando su estilo original.<sup>14</sup>

Además de llevar el nombre del Héroe de Iguala, lo que queremos resaltar aquí es que en la fachada que da hacia la calle de Gante, en la parte superior, se han colocado unas mantas espectaculares, a manera de murales efímeros, que retratan tres de las imágenes más significativas de la vida de Iturbide: el momento de su entrada en la ciudad de México con



Lámina 3. Grabado trigarante.

10 *El Palacio de Iturbide*, México, Fomento Cultural Banamex, 1972, p. 81 Iturbide en el balcón central del Palacio de Moncada, escucha su proclamación como Emperador de México. Grabado mexicano del siglo XIX.

11 [http://www.banamex.com/esp/filiales/fomento\\_cultural/palaciocultura.htm](http://www.banamex.com/esp/filiales/fomento_cultural/palaciocultura.htm)

12 “Noche y Día. El Pasaje y la Avenida”, en *Reforma*, 10 de noviembre de 2001.

13 GONZÁLEZ GAMIO Ángeles, “Vivir en el Centro Histórico” *La Jornada*, 15 de mayo de 2005.

14 “Los pasajes están de moda”, *El Universal*, 26 de enero de 2006

el Ejército Trigarante el 27 de septiembre de 1821, su fusilamiento el 19 de julio de 1824 y el traslado de sus cenizas hacia la catedral de la ciudad de México el 26 de octubre de 1838.

La primera imagen se copió de la litografía coloreada de Francisco Bastin y Julio Michaud, “Agustín de Iturbide y los generales del ejército mexicano” (lámina 3).<sup>15</sup> Prácticamente se ha reproducido sin modificaciones y sólo se ha suprimido la parte superior que muestra el arco de la garita de la Piedad (lámina 4).<sup>16 17</sup>



Lámina 4. Entrada trigarante.

destacar aunque sea someramente varios aspectos. En primer lugar, la descripción oficial sobre el fusilamiento de Iturbide nos dice que “él mismo se vendó los ojos, [...] besó el Santo Cristo y murió al rumor de la descarga”.<sup>19</sup> En la imagen, en cambio, se le



Lámina 5. Grabado fusilamiento.

La segunda se dibujó basándose en una imagen que se conoce como “El fusilamiento de Iturbide” (lámina 5),<sup>18</sup> y su análisis merecería ser más detallado de lo que podemos realizar aquí. Sin embargo, tenemos que

15 F. Bastin/ Julio Michaud y Thomas, “Agustín de Iturbide y los generales del ejército mexicano”, litografía de 45.5x56 cm, Colección Banco Nacional de México, reproducida en Guadalupe Jiménez Codinach, *México, los proyectos de una nación, 1821-1888*, México, Fomento Cultural Banamex, 2001, pp. 44-45.

16 FERNÁNDEZ Justino, *Arte moderno y contemporáneo de México*, Tomo I, *El arte del XIX*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2001, p. 25.

17 Manta con reproducción de la litografía “Agustín de Iturbide y los generales del ejército mexicano” en el Pasaje de Iturbide, fotografía de VZT.

18 CUEVAS Mariano, S. J., *El libertador. Documentos selectos de don Agustín de Iturbide*, México, Editorial Patria, 1947, p. 468. Fusilamiento de Iturbide. Museo Nacional de México.

19 Informe de Felipe De la Garza, en ZORRILLA Juan Fidel, *Los últimos días de Iturbide*, México, Librería de Manuel Porrúa, 1969, (Biblioteca mexicana, 40), pp. 143-144.



Lámina 6. Fusilamiento.

presenta sin venda, levantando los ojos al cielo y con los brazos abiertos. El original respondió al discurso de valentía por su parte y de crueldad de los demás que se quiso difundir en el momento de su elaboración.<sup>20</sup> Pero a principios del siglo XXI, se han introducido algunas modificaciones y agregados importantes. En primer lugar, a los pies de Iturbide, del lado derecho de la imagen, se encuentra un ataúd de madera abierto con una bandera imperial al lado (lámina 6).<sup>21</sup> Además, en el extremo izquierdo de la lona está representado un sacerdote joven, rodilla en tierra, que con el crucifijo, el rosario y un libro parece rogar por el eterno descanso de Iturbide. Podríamos interpretar que la presencia de la bandera muestra que su muerte fue consecuencia de su ambición imperial y, además, que la iglesia católica mantiene su posición de buscar su perdón y reivindicación histórica.



Lámina 7. Traslado de las cenizas de Iturbide.

La tercera lona está hecha a partir de una litografía (lámina 7),<sup>22</sup> elaborada por Ignacio Cumplido, que se incluyó junto con otros grabados en la relación que publicó José Ramón Pacheco sobre el traslado de los restos y las ceremonias efectuadas en honor de Iturbide en 1838 (lámina 8).<sup>23</sup> Los detalles no están muy definidos y se ha agregado color a la imagen. La visibilidad que se puede tener de estas representaciones

20 Podría atribuirse a Hesiquio Iriarte y fecharlo en la segunda mitad del siglo XIX. La nueva versión podría ser de Antonio González Orozco, elaborada en 1966.

21 Manta con reproducción de la litografía "Fusilamiento de Iturbide" en el Pasaje de Iturbide, fotografía de VZT.

22 Traslado de las cenizas de Iturbide, litografía de Ignacio Cumplido

23 PACHECO José Ramón, *Descripción de la solemnidad fúnebre con que se honraron las cenizas del héroe de Iguala, don Agustín de Iturbide, en octubre de 1838*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1849.



Lámina 8. Traslado de las cenizas de Iturbide.

es limitada en las dos últimas, ya que los árboles frente a ellas las cubren casi por completo. En cambio la primera puede ser más apreciada por los paseantes-espectadores para provocar en ellos una mayor empatía. Pero sobre todo hay que destacar que este discurso visual de exaltación soslaya, como muchos de los que se ha generado en torno suyo, la etapa imperial de Iturbide.

En esta triada está ausente la imagen de la coronación,<sup>24</sup> con lo que se hace evidente que el rescate del héroe, aún en el siglo XXI, en medio de un gobierno conservador, minimiza el fallido experimento imperial.

Ahora bien, otras formas de materializar la memoria, de mantener vivo el recuerdo de los héroes, son los monumentos y la nomenclatura. Pero debido al tratamiento que ha recibido por la historia oficial, el consumidor de la independencia no ha sido merecedor de un homenaje en piedra o mármol. A lo más que llega es a que su nombre sea uno de los que está inscrito en la parte media de la Columna de la Independencia sobre el paseo de la Reforma en la ciudad de México. Tenemos la referencia de que existe un busto suyo en el parque 21 de Mayo, en Córdoba, Veracruz, en el sitio donde se firmaron los célebres Tratados de Córdoba, entre Iturbide y Juan O'Donojú.<sup>25</sup> Sabemos que a lo largo del siglo XIX se elaboraron diversos proyectos monumentales de los que se conservan bocetos y esculturas, pero, sin embargo, ninguno de ellos llegó a consolidarse.<sup>26</sup>

Por otra parte, también se puede recurrir a la nomenclatura como mecanismo para materializar la memoria. La selección de los nombres de las calles ha sido motivo de discusiones y propuestas que dan cuenta de los intereses que particulares, instituciones y aun regímenes quieren promover. En el caso de Iturbide encontramos que en la ciudad de México

24 Según Justino Fernández, la corte de Iturbide no tuvo la suerte de Napoleón de contar con un pintor de la talla de Jacques Louis David, o de la corte de Carlos IV de aprovechar el pincel de Francisco de Goya para inmortalizarse. FERNÁNDEZ Justino, *Arte moderno y contemporáneo de México. Tomo I, El arte del XIX*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2001, p. 26.

25 Única estatua de Iturbide en el país, es un busto en el parque 21 de mayo, en Córdoba, Veracruz. <http://geocites.com/Athens/Column/7292/borboagomez.html>

26 ZÁRATE TOSCANO Verónica, "El papel de la escultura conmemorativa en el proceso de construcción nacional y su reflejo en la ciudad de México en el siglo XIX", en *Historia Mexicana*, vol. LIII, n. 2 (210), octubre-diciembre, 2003, pp. 417-446 y "El Paseo de la Reforma como eje monumental", en COLLADO Carmen, coord., *Miradas recurrentes. La ciudad de México en los siglos XIX y XX*, México, Instituto Mora-UAM Azcapotzalco, 2004, pp. 62-83.



hay 122 calles nombradas en su honor mientras que Hidalgo tiene 885. La proporción es mayor en Monterrey (21 frente a 104) y se incrementa aún más en Guadalajara (30 contra 128).<sup>27</sup> Pero más que en términos numéricos, hay que prestar atención a la ubicación misma (céntricas o periféricas), a su extensión o incluso si son avenidas o callejones.<sup>28</sup> No es lo mismo, hablando del centro histórico de la ciudad de México, que las tres cuadras de la calle Iturbide sean angostas y situadas en los límites del centro, mientras que la Avenida Hidalgo sea la que limite la Alameda Central.

También hay que tomar en consideración que en algunos casos se ha escogido el nombre de Iturbide para nombrar un pueblo (como Agustín de Iturbide, cerca de Tapachula, Chiapas),<sup>29</sup> una ciudad (como San José de Iturbide, en el estado de Guanajuato),<sup>30</sup> un municipio (Iturbide, Nuevo León),<sup>31</sup> o incluso una presa en el Estado de México.<sup>32</sup> Pero estas manifestaciones geográficas palidecen si se les compara con la utilización de los nombres de Miguel Hidalgo o Benito Juárez a lo largo y ancho del país para estos y otros espacios geográficos.

De cuerpo presente, como en Catedral, o en forma nominativa como en los lugares de la memoria que lo recuerdan, la presencia de Iturbide se materializa en distintos medios y no hay que pasar por alto el aspecto iconográfico. La presencia del héroe en distintos tipos de soporte (pinturas, grabados, monedas) ha sido analizada por Inmaculada Rodríguez Moya.<sup>33</sup> Podríamos también tomar en cuenta todos aquellos objetos que el polaco Krystof Pomian ha llamado “sémiphores” o “semióforos”,<sup>34</sup> es decir los que son reconocidos en una sociedad determinada en tanto que portadores de significados y que han sido fabricados o expuestos de manera que se dirijan a ser observados, sea exclusivamente, sea con una función utilitaria. Entre ellos se podrían incluir cuadros, dibujos, estampas, esculturas, escritos de todo tipo manuscritos o impresos, pesos y medidas, sellos, monedas,

---

27 <http://www.guiaroji.com.mx/>

28 ZÁRATE TOSCANO Verónica, “La patria en las paredes o los nombres de las calles en la conformación de la memoria de la ciudad de México en el siglo XIX”, en *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, n. 5, París, 2005 y “Nomenclatura y Nacionalismo. La materialización de la memoria en la ciudad de México en el siglo XIX”, en GIRON Nicole, (coordinadora), *La construcción del discurso nacional en México, un anhelo persistente, (siglos XIX y XX)*, en prensa.

29 <http://www.mpas-of-mexico.com/chiapas-state-mexico/chiapas-state-mexico-map-b3.shtml>

30 [www.sanjoseiturbide.gob.mx/Historia.htm](http://www.sanjoseiturbide.gob.mx/Historia.htm)

31 <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/nuevo-leon/municipios/19030a.htm>

32 [http://www.cft.gob.mx/cofete/servicio\\_local/informacion%20ASLs/Solicitud%20del%20Gobierno%20del%20Estado%20de%20Mexico/Anexos/Huehuetoca%20Plan%20Mod%20Parcial%20de%20Desarrollo%20Urbano%20Edo%20de%20Mex/4pdf](http://www.cft.gob.mx/cofete/servicio_local/informacion%20ASLs/Solicitud%20del%20Gobierno%20del%20Estado%20de%20Mexico/Anexos/Huehuetoca%20Plan%20Mod%20Parcial%20de%20Desarrollo%20Urbano%20Edo%20de%20Mex/4pdf)

33 RODRÍGUEZ MOYA Inmaculada, “Agustín de Iturbide: ¿héroe o emperador?”, en CHUST CALERO Manuel, MINGUEZ Víctor (coords.), *La construcción del héroe en España y México: (1789-1847)*, Valencia, España, Publicacions de la Universitat de Valencia, Universidad Autónoma de México-Iztapalapa, Universidad Veracruzana, El Colegio de Michoacán, 2003, pp. 211-229.

34 POMIAN Krzysztof, *Sur l'histoire*, Paris, Gallimard; c1999, (Collection Folio histoire), pp. 167-168.

billetes de banco y títulos diversos, objetos litúrgicos, así como todas las cosas decoradas, telas, tapices, hábitos y edificios, armas, utensilios, útiles etc. No podemos afirmar que la imagen de Iturbide se haya plasmado en todos ellos, pero los coleccionistas sí que resguardan algunos de estos objetos.

## PRESENCIA VIRTUAL Y LÚDICA

La modernidad ha impuesto nuevas formas de comunicación que son utilizadas por un número cada vez mayor de personas. Los correos electrónicos, las páginas Web, los foros, los “blogs” permiten una mayor difusión de las ideas en soportes electrónicos. Roger Chartier considera que estamos frente a un nuevo soporte de la cultura escrita, una nueva forma de libro y por tanto a nueva forma de lectura.<sup>35</sup> Pero si vamos aún más lejos, incluso puede decirse que la manera de hacer investigación histórica se ha visto modificada por la necesidad de consultar en línea el amplio abanico de recursos disponibles que van desde las noticias periodísticas hasta libros completos, pasando por las páginas temáticas.

Evidentemente, Agustín de Iturbide también tiene presencia virtual. Una simple búsqueda en el conocido “Google” arroja más de 200,000 resultados. De ellos, varios son enlaces para los “blogs”, es decir, aquellos espacios que recopilan textos, artículos, comentarios sobre un tema determinado, que se actualizan periódicamente, y en los que no hay límites de censura. Solo por mencionar algunos, en febrero de este año de 2007, en el “Rincón del Blogger” se insertó un texto sobre la muerte y funerales de Iturbide.<sup>36</sup> Por su parte, en una página de la UNAM se abrió en marzo de 2001 un foro para discutir quién había denunciado a Iturbide, y las respuestas son de lo más variadas.<sup>37</sup>

Entre las páginas Web especializadas destacan tres. La primera en importancia sería el “Círculo Iturbide”, establecido desde 1998 por “un pequeño grupo internacional dedicado al estudio del Emperador Agustín de Iturbide, el autor de la Independencia de México y su primer gobernante como nación Independiente”.<sup>38</sup> La segunda es todavía más peculiar y se denomina “la Casa Imperial”, ya que vincula los imperios de Iturbide y Maximiliano. Al decir de sus autores, cuenta con el aval de la “cabeza de la Casa Imperial de México, Don Maximiliano de Götzen-Iturbide”.<sup>39</sup> En ella se leen afirmaciones como la siguiente:

35 CHARTIER Roger, “¿Muerte o transfiguración del lector?”, *Revista de Occidente*, Madrid, marzo del 2001 y <http://www.cervantesvirtual.com/historia/CarlosV/recurso2shtml>

36 <http://aziroet.com/joshblogger/muerte-y-funerales-de-agustin-de-iturbide->

37 <http://www.unam.mx/cgi-bin/Foros/marzo2/config.pl?read=172>

38 [http://www.geocities.com/iturbide\\_circle/](http://www.geocities.com/iturbide_circle/)

39 [http://www.casaimperial\\_net/index2es.htm](http://www.casaimperial_net/index2es.htm)

En México los enemigos del Emperador alteraron la historia hasta lograr lo imposible. Al rescribir la historia, borraron de la memoria los logros del Emperador. Afortunadamente recientemente los historiadores han empezado a cuestionar y reexaminar el papel del Emperador y en los últimos años, la crítica ha disminuido. Nosotros creemos que es tiempo de que el Emperador tome su lugar al frente de la lista de los héroes mexicanos.

Finalmente hay que mencionar la página Web dedicada a su apellido, creada por Xavier Iturbide Godínez en Guadalajara, México, en julio de 2005 para formar “una base de datos sobre todas las personas de apellido Iturbide, sus linajes, sus familias, y su genealogía”.<sup>40</sup> En resumen, en estas y otras más se incluye información histórica, genealógica e iconográfica ensalzando las virtudes del héroe e incluso reclamando para el sitio privilegiado en la historia patria.

Siguiendo en la línea de aquellos medios que fomentan una mayor comunicación y que pueden tener un alcance considerable, habría que considerar también algunas de las manifestaciones literarias e incluso musicales. En primer lugar, podríamos mencionar la obra de teatro titulada *1822, el año que fuimos imperio*, dirigida por Antonio de Castro, y construida a partir del texto original de Flavio González Mello, que se presentó en el teatro Juan Ruiz de Alarcón de la Ciudad de México en 2002. En palabras de su director, “El propósito de la obra no es hacer una paráfrasis con el momento en el que vivimos, pero es interesante ver que todo el circo de la clase política de esa época guarda correspondencia con lo que sucede ahora”.<sup>41</sup> Si bien no tenía un tono reivindicativo, ni del pasado ni del presente, el hecho de que se haya montado en ese momento histórico incorporó al imperio de Iturbide a la escena política, con sus virtudes y defectos, para sus seguidores, sus detractores y para aquellos que ni siquiera habían oído hablar de él.

También resulta significativo que la vida de Iturbide haya sido merecedora de una novela, escrita por Rosa Beltrán, y que lleva el nombre de *La corte de los ilusos*.<sup>42</sup> En 1995 obtuvo el premio Planeta-Joaquín Mortiz y recientemente ha sido reeditada. Las críticas y reseñas sobre el libro insisten en que se retoma la figura del primer emperador como “uno de los referentes históricos del panismo”.<sup>43</sup> Al mismo tiempo se insiste en que “La novela es una parodia, no en el sentido del gracejo o de la farsa, sino de

---

40 <http://iturbide.8kcom/>

41 *1822, el año que fuimos imperio*, retrata las coincidencias políticas con la época actual”, *La Jornada*, 25 de mayo de 2002.

42 BELTRÁN Rosa, *La corte de los ilusos*, México, Premio Planeta /Joaquín Mortiz, 1995. Reeditada en la colección Autores Españoles e Iberoamericanos de la editorial Planeta en 2007.

43 “La venganza del ángel del hogar”, en *La trenza de Sor Juana*, miércoles, marzo 22, 2006, <http://evetrenzas.blogspot.com/2006/03/la-venganza-del-ngel-del-hogar.html>

que parte de un original, en el que el lector siempre va a contrastar lo que lee con la historia oficial, para distanciarse de ella y construir una posición crítica a partir del humor, que siempre funciona en forma de paradoja.<sup>44</sup> En ambos casos se utilizó la ironía, la parodia, pero como diría el dicho, “cuando el río suena, es que agua lleva”, es decir que cuando se habla de un personaje con tanta familiaridad, es que está muy cercano o se vive en un ambiente que facilita este tipo de expresiones. Y en este caso, se hace una representación de un período histórico que nos hace preguntarnos dónde termina la historia y dónde comienza la ficción.

Finalmente queremos referirnos a la música ya que desempeña un papel político e ideológico no desdeñable en la creación y la definición de la identidad y en la formación de un discurso nacional.<sup>45</sup> Tenemos noticia de que en 1823 José Antonio Gómez y Olguín escribió una pieza para piano-forte con acompañamiento de violín, flauta y violoncelo, titulada “Independencia de la nación mexicana”. En ella, el autor narra y describe los últimos acontecimientos de la independencia con la figura de Agustín de Iturbide como personaje principal. Recientemente, la obra fue rescatada por Lidia Gerberof Hahn, quien considera que “cada número que conforma esta composición evoca un momento de la lucha, los pensamientos, triunfos y fracasos de Agustín de Iturbide, así como los de su tropa y el pueblo que lo acompañaba.”<sup>46</sup> Independientemente de que el hallazgo se haya hecho en fechas recientes, cabe destacar que se ha interpretado en distintas ocasiones como representativo de la música mexicana del siglo XIX.

Tal vez la pieza musical más significativa en la que se alude a Iturbide sea el Himno Nacional de México. Recordemos que fue producto de un concurso y fue interpretado por primera vez el 15 de septiembre de 1854, siendo presidente Antonio López de Santa Anna. El hecho de haberse compuesto bajo un régimen de tintes conservadores podría ayudar a explicar la presencia de Iturbide. Pero tal vez lo más significativo es que se trataba de inflamar el espíritu patriótico al crear, según ha escrito Esteban Buch, un nuevo “ritual cívico por el cual el estado pretende asegurarse la lealtad de los individuos y contribuir a la construcción de esa parte del colectivo imaginario llamado Nación”.<sup>47</sup> Así pues, la patria se honra por el canto y en él se incluye a los héroes.

En el 2004 se conmemoró el 150 aniversario del Himno mexicano y a pesar de que proliferaron las notas periodísticas,<sup>48</sup> conferencias y

44 “Los absurdos de la historia, vigentes”, en *Milenio*, 15 de Junio de 2007.

45 FRANCFORT Didier, *Le Chant des Nations. Musiques et cultures en Europe, 1870-1914*, Paris, Hachette, 2004.

46 “Recupera Lidia Gerberof “la primera” obra musical del México independiente”, *La Jornada*, México, 13 de septiembre de 2003.

47 Acerca de la relación entre música y política, véase BUCH Esteban, *O juremos con gloria morir. Historia de una épica de Estado*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1994. Así mismo *La NEUVIÈME de Beethoven. Une histoire politique*, Paris, Éditions Gallimard, 1999.

48 “Celebran 150 años del Himno Nacional de México”, *El Universal*, 14 de septiembre de 2004.

entrevistas sobre el tema, poco se discutió sobre la exclusión de las estrofas dedicadas a Santa Anna y a Agustín de Iturbide. La larga extensión del himno ha justificado que se pasen por alto esas partes, a pesar de que, en este aniversario, la Secretaría de Gobernación distribuyó un disco con la versión larga en una grabación reciente.<sup>49</sup> La estrofa dedicada a Iturbide dice:

Si a la lid contra hueste enemiga  
nos convoca la trompa guerrera  
de Iturbide la sacra bandera  
¡mexicanos! valientes seguid  
Y a los fieros bridones les sirvan  
las vencidas enseñas de alfombra  
los laureles del triunfo den sombra  
a la frente del Bravo Adalid.

Cabe destacar que no se menciona a Iturbide ni en su calidad de emperador ni de héroe de Iguala, sino como el creador de la bandera mexicana, la cual mantiene viva su memoria. Para sus seguidores “la enseña patria fue el único triunfo que Iturbide le arrebató a la historia oficial. Nadie, ni sus enemigos ni sus detractores, pudieron arrebatarle tal honor”.<sup>50</sup> Y mal que bien, es inevitable hacer referencia a la bandera de las Tres Garantías, ideada por Iturbide, y su transformación, en noviembre de 1821, en el lábaro tricolor que pervive en nuestros días.<sup>51</sup>

Finalmente tendríamos que hacer referencia, dentro de la cultura material, a la pervivencia de Iturbide a través de la cocina. Cuando en agosto de 1821 entró a la ciudad de Puebla, las autoridades locales quisieron agasajar al triunfante militar con un banquete especial y le presentaron un nuevo platillo, elaborado por las monjas del convento de San Agustín, que integraba los tres colores de la bandera: el verde del chile poblano, el blanco de la salsa de nueces y queso, y el rojo de la granada. Y así, cada año, entre julio y septiembre, cuando es la temporada de los “Chiles en nogada”, Iturbide se hace presente en las mesas mexicanas.<sup>52</sup>

## EL JUICIO DE LA POSTERIDAD

En Livorno, puerto situado en la región de la Toscana, en las costas mediterráneas de Italia,<sup>53</sup> donde vivió parte de su exilio, Agustín de Iturbide decidió escribir un manifiesto “antes de someterse al juicio de la historia”

49 “En MP3 y remasterizado el Himno Nacional”, *El Universal*, 14 de septiembre de 2004.

50 Alejandro Rosas, “Una fecha sepultada por la historia oficial”, *Reforma*, 27 de Septiembre de 1999.

51 FLORESCANO Enrique, *La bandera mexicana: breve historia de su formación y simbolismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 130.

52 BÉARD Deby, “Los chiles en nogada de mi ciudad”, *La Crónica* de hoy, 20 de Agosto de 2006.

53 [http://www.comune.livorno.it/\\_livo/](http://www.comune.livorno.it/_livo/)

para plasmar su personal visión de los acontecimientos en los que había participado como actor principal. “De ahí esa imperiosa necesidad de sacarle a la posteridad un paso de ventaja, de escribir para aclarar [...] y salvar, hasta donde sea posible, la figura propia”.<sup>54</sup> Cerró dicho texto, firmado el 27 de septiembre de 1823 y considerado como un testamento político, con las siguientes palabras:

Cuando instruyáis a vuestros hijos en la historia de la patria, inspiradles amor al primer jefe del Ejército Trigarante; y si los míos necesitan alguna vez de vuestra protección, acordaos que su padre empleó el mejor tiempo de su vida en trabajar por que fueseis dichosos, recibid mi último a Dios, y sed felices.<sup>55</sup>

Según el polémico historiador, Enrique Krauze, “buscaba algo más: el perdón. Lo merecía”.<sup>56</sup>

Diez meses después, frente al pelotón que lo fusilaría, reiteró su preocupación por el juicio del porvenir al decir “Muero con honor, no como traidor; no quedará a mis hijos y su posteridad esta mancha; no soy traidor, no”.<sup>57</sup> Si bien Iturbide tenía el temor de ser considerado un traidor a la patria, lo que se volvió una realidad fue que desde entonces prácticamente quedó sumido en el olvido, pero no completamente sepultado en él. La historia oficial ha buscado la manera de no desechar del todo sus acciones que llevaron a la independencia de México.

Revisando la producción historiográfica de los últimos años, podemos constatar que se han seguido produciendo textos en los que se analizan diversos aspectos sobre Iturbide. Además de los ya citados, pueden verse los recientes trabajos de Silvia Martínez del Campo,<sup>58</sup> Catherine Andrews,<sup>59</sup> Alejandro Rosas,<sup>60</sup> y Víctor Orozco.<sup>61</sup> Este último ha analizado el viejo dilema en torno a la preeminencia de Hidalgo o de Iturbide en lugar privilegiado del

54 Prólogo de SUÁREZ DE LA TORRE Laura a DE ITURBIDE Agustín, *Manifiesto al mundo o sean apuntes para la historia*, México, Fideicomiso Teixidor, Libros del umbral, 2001 (Colección El Tule, 3), pp. 9-10.

55 DE ITURBIDE Agustín, *Manifiesto al mundo o sean apuntes para la historia*, Prólogo, transcripción y notas Laura B. Suárez de la Torre, México, Fideicomiso Teixidor, Libros del umbral, 2001 (Colección El Tule, 3), p. 77

56 Enrique Krauze, “Iturbide, emperador que renunció al poder”, *Reforma* 24 de febrero de 1994.

57 Esta inmortal alocución fue recogida por Felipe De la Garza en su informe al ministro de Guerra Manuel Mier y Terán. Puede leerse en ZORRILLA Juan Fidel, *Los últimos días de Iturbide*, México, Librería de Manuel Porrúa, 1969, (Biblioteca mexicana, 40), pp. 143-144.

58 MARTÍNEZ DEL CAMPO Silvia, “El “proceso” contra Agustín de Iturbide”, en *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, n. 15, 2003, pp. 293-356.

59 ANDREWS Catherine, “The Defence of Iturbide or the Defence of Federalism? Rebellion in Jalisco and the Conspiracy of the Calle de Celaya, 1824”, en *Bulletin of Latin American Research* 23 (3), July 2004, pp. 319–338.

60 ROSAS Alejandro, *Mitos de la historia mexicana*, México, Planeta, 2006.

61 OROZCO Víctor, *¿Hidalgo o Iturbide? Un viejo dilema y su significado en la construcción del nacionalismo mexicano (1821-1867)*, Ciudad Juárez, Chihuahua, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto Chihuahuense de la Cultura, Doble Hélice Ediciones, 2005.

panteón nacional, y para ello se ha basado en algunas oraciones cívicas pronunciadas en las fiestas de aniversario de la independencia que han sido publicadas. Estas fuentes son un buen termómetro para conocer los intereses y tendencias de los grupos en el poder, junto con las notas periodísticas. Y aunque las características de ambos tipos de documentos han variado considerablemente, no han dejado de cumplir su misión formar e informar a la opinión pública.

Así pues, en la prensa de años recientes se pueden leer repetidamente alusiones a él, aunque expresadas en contextos muy variados. No falta quien, en tono conciliador y al referirse al enfrentamiento entre los candidatos a la presidencia durante la intensa contienda electoral del 2006, aludiera al famoso “abrazo de Acatempan”<sup>62</sup> entre Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero, en que se llegaba a un acuerdo para lograr la Independencia. “Ojalá que, siguiendo este histórico ejemplo, los dos, los tres y aun los cinco contendientes a la Presidencia de la República se dieran ese abrazo para la paz, la concordia y la felicidad de México”.<sup>63</sup>

Los juicios positivos que se emiten a favor del libertador se hermanan también con el constante reclamo para él de un lugar en la historia.<sup>64</sup> Pero al mismo tiempo se han llevado a cabo algunas acciones con un claro tinte de reivindicación. La que más nos ha llamado la atención es la ceremonia efectuada en Livorno, Italia. El 16 de octubre de 2005,<sup>65</sup> se develó una placa en su memoria junto al Santuario de Montenero, donde Iturbide acudiera a orar durante su destierro. En dicha ceremonia estuvieron presentes autoridades locales, civiles y eclesiásticas italianas y como invitado especial, el Cardenal Juan Sandoval Iñiguez, Arzobispo de Guadalajara, México. Después de la concelebración litúrgica en el Santuario, Ordesio Bellini, Profesor de Historia en la Universidad de la Toscana, ofreció una disertación titulada “Memoria de un hombre fiel a su fe y servidor de la libertad de su Patria”.<sup>66</sup> Posteriormente, se develó una placa en italiano y español con el siguiente texto:

A AGUSTÍN DE ITURBIDE, HIJO FIEL DE MÉXICO Y DE LA IGLESIA  
CATÓLICA. Quien promovió y llevó a cumplimiento la Independencia de

62 Cada año en Acatempan, Guerrero, el 9 de enero, se realiza una ceremonia para recordar el aniversario del histórico abrazo. [www.guerrero.gob.mx/?P=leearticulo&ArtOrder=R...](http://www.guerrero.gob.mx/?P=leearticulo&ArtOrder=R...)

63 SERVITJE S. Lorenzo, “¿Un nuevo Acatempan?”, *Reforma*, 28 de Junio de 2006. Meses después, otra nota insistía en que “Guerrero e Iturbide mostraron los beneficios de utilizar la razón por encima de nuestras emociones.” Mexicar, “El reino emocional”, en *Reforma*, 15 de marzo de 2007.

64 VALVERDE GARCÉS José Manuel, “Agustín de Iturbide: Desterrado de la historia”, *Reforma*, 23 de octubre de 2001.

65 Avvenire on line Sabato 15 ottobre 2005 [www.db.avvenire.it/pls/avvenire/ne\\_cn\\_avvenire.cLeggi\\_articolo?id=586166&id\\_publicazione=4](http://www.db.avvenire.it/pls/avvenire/ne_cn_avvenire.cLeggi_articolo?id=586166&id_publicazione=4)

66 MÜGGENBURG Federico, “Homenaje en Livorno para Agustín de Iturbide”, noviembre 7, 2005, <http://www.losbarbarosdelnorte.com/html/modules.php?name=News&file=article&sid=920>

67 “Fusilamiento de Iturbide es un pecado nacional”, en *Crónica*, 6 de Noviembre de 2005.

México, por fidelidad a su conciencia de católico llegó exiliado a Livorno en el año 1823. La ciudad de Livorno y la Diócesis de Livorno y la Iglesia de México le recuerdan y le honran como un hombre que supo luchar y morir por su Patria y por su Fe.<sup>67</sup>

El cardenal inició su discurso diciendo que resultaba extraño que se recordara a Iturbide fuera de México, “sobre todo, porque en su Patria se le tiene oficialmente olvidado y está ausente en nombres de calles, monumentos y plazas. Cuando en los libros de historia se hace alguna escurridiza mención de él, es para denigrarlo”. Pero la parte más contundente fue cuando declaró que

Su muerte es un pecado nacional que todos los mexicanos llevamos como una herida oculta en nuestra conciencia histórica, pecado del cual la minoría que ha gobernado a nuestro pueblo no parece haberse arrepentido todavía, pues se ha negado de manera contumaz a reconocerlo como el «Consumador de la Independencia» y a darle el lugar que merece en nuestra historia nacional.<sup>68</sup>

Este reclamo, de larga tradición, adquirió una nueva dimensión al ser proferido por tan alto dignatario de la grey católica mexicana.

Por supuesto que también llegan a la luz pública las opiniones de críticos y detractores que se oponen a todo lo que representa: la monarquía, la tendencia conservadora, la cercanía con la iglesia católica, etc. Por ejemplo, Paco Ignacio Taibo II se preguntaba desde el año 2001 por qué retornaba el fantasma de Iturbide, alimentado por autores de libros de texto, historiadores reformistas, diputados del Partido Acción Nacional (PAN) y articulistas. Llegaba a la conclusión de que al régimen del presidente Vicente Fox le interesaba “y mucho, el gran artífice de una transición en la que todo cambiaría para que todo quedara igual”, es decir, el “gatopardismo”. Sin embargo, el escritor advirtió que no estaba “dispuesto a comerse el chocolate envenenado que andan vendiendo”.<sup>69</sup> Y en este tenor tampoco pueden pasarse por alto las irónicas y lacónicas líneas de Carlos Monsiváis, quien en más de una ocasión ha escrito que lo que Iturbide buscaba al coronarse, “como buen aristócrata, eran diez portadas seguidas de *Hola Anáhuac*”.<sup>70</sup> Pero esta aguda crítica no le ha impedido reconocer que Iturbide es parte de la historia y por ello se ha

68 <http://www.seminario.com.mx/2005/456-30102005/Personaje.html>, Semanario Arquidiocesano de Guadalajara.

69 TAIBO II Paco Ignacio, “La batalla por la historia”, en *La Jornada*, jueves 27 de septiembre de 2001.

70 MONSIVÁIS Carlos, “Por mi madre bohemios”, en *La Jornada* lunes 6 de octubre de 1997 y 17 de julio de 2000.



convertido en coleccionista y depositario de varios semióforos iturbidistas, desde anillos para puros hasta litografías, que pueden ser contemplados en su Museo del Estanquillo, inaugurado en noviembre de 2006.<sup>71</sup>

Retomando el tema de las conmemoraciones centenarias, recordemos que en 1921 tocó al revolucionario presidente Álvaro Obregón conmemorar los cien años de la consumación de la independencia.<sup>72</sup> Según José Vasconcelos “Nunca se habían conmemorado los sucesos del Plan de Iguala y la proclamación de Iturbide, ni volvieron a conmemorarse después. Aquel Centenario fue una humorada costosa”.<sup>73</sup> Evidentemente, para la consolidación del régimen en turno, los políticos echaron mano de un acto remoto que gozaba de poca credibilidad entre la población. Según Alejandro Rosas, “el gobierno de Obregón tuvo la posibilidad de realizar un acto de justicia, una reivindicación histórica y reconciliar a la nación mexicana -que apenas salía de terrible guerra fratricida-, a través del reconocimiento de una fecha de igualdad como lo había sido el 27 de septiembre de 1821”. Sin embargo, hoy en día, la fecha de la consumación de la independencia sigue sin tener gran fuerza dentro del calendario cívico.<sup>74</sup>

Pero los iturbidistas no descansan. En una carta enviada al periódico *Reforma*, Armando Sánchez Pérez, decía “Gústeles o no a los predicadores del evangelio laico de nuestra historia patria, la independencia de la Nueva España se obtuvo, gracias a la intervención del hábil y oportunista Agustín de Iturbide”. Y agregaba: “No defiendo el papel protagónico de Iturbide, sino que deploro la falacia implícita en no reconocer la verdad fáctica, la historicidad científica, desprovista de prejuicios”.<sup>75</sup>

## ITURBIDE REVISITADO

Tras este recorrido, llama poderosamente la atención el papel protagónico que juega la iglesia católica en esta reivindicación de Iturbide, ya que no exalta tanto a los sacerdotes que, como Miguel Hidalgo, José María Morelos y otros más, encabezaron el movimiento en sus primeras etapas, sino que apuesta por un militar criollo que logró la separación final de España y cuya muerte fue un pecado imperdonable que el país sigue

71 Con un acervo excepcional de Monsiváis, abrió sus puertas el Museo del Estanquillo” *La Jornada*, jueves 23 de noviembre de 2006, y <http://www.museodelestanquillo.com.mx/>

72 ROSAS Alejandro, “Una fecha sepultada por la historia oficial”, *Reforma*, 27 de Septiembre de 1999 y “El “otro día” de la Patria”, 22 de Septiembre de 2005, <http://www.presidencia.gob.mx/buscador/?contenido=20865&imprimir=true>

73 VASCONCELOS José, “El desastre. Autobiografía”, en *Obras completas*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1961, vol. I, parte, pp. 1249.

74 ZÁRATE TOSCANO Verónica, “La conformación de un calendario festivo en México en el siglo XIX”, en Erika Pani y Alicia Salmerón (coords.), *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, México, Instituto Mora, 2004, pp. 182-214.

75 SÁNCHEZ PÉREZ Armando, Cartas a Enfoque “El Bicentenario es en el 2021”, *Reforma*, 8 de Abril de 2007.

cargando como una gran culpa. Podría parecer que se insiste en santificarlo ya que su imagen de mártir se ha pregonado a los cuatro vientos. Y no olvidemos que los restos de Iturbide siguen reposando en un lugar sagrado, por lo que está más cerca de la santidad que de la heroicidad. Lo que se refleja es que el pacto entre miembros del alto clero, dirigentes políticos y militares realistas establecido en la llamada “Conspiración de la Profesa” de fines de 1820, sigue vigente. La aplicación de la Constitución de Cádiz en Nueva España significaba la pérdida de sus privilegios pero, en términos históricos, dicha conspiración significa el reconocimiento de que gracias a ellos, se logró la independencia. A pesar de que los conspiradores de la Profesa eran enemigos del movimiento insurgente, decidieron nombrar a Iturbide para que fuera el brazo ejecutor de ese plan.

Hoy en día los herederos de los conspiradores siguen defendiendo ese pacto y buscan afanosamente la reivindicación de Iturbide. Su fuerza es tal que han influido sobre distintos funcionarios del actual gobierno para construir una política de estado que exhume la figura del consumidor de la independencia, y a su vez minimice el pecado que cometió al ceñirse la corona imperial.

Para muestra, basta un botón. El actual presidente de la república, Felipe Calderón, cuando encabezaba el Partido Acción Nacional hace una década, reconoció que, desde 1988, los panistas gritaban “Viva Iturbide porque no puede ser México el producto de una historia parcial, de una historia de unos contra otros. No soy partidario del primero ni del segundo imperio ni del que quieran construir como tercero, pero sí de la Independencia. No hay ángeles ni demonios, hay seres humanos”.<sup>76</sup> En las próximas fiestas patrias, constataremos si en la ceremonia del grito del 15 de septiembre, Iturbide es incluido en el grupo de los “héroes que nos dieron patria”, si se conmemora el 27 de septiembre o si habrá que esperar hasta 2021 para su reconocimiento. Tal vez entonces se venderán muchos platos con la imagen de Iturbide. Pero por lo pronto ya se está dando una apertura tal que no nos hace dudar que, en breve, Iturbide se incluya en la galería de los héroes y, en consecuencia, formará parte de la propaganda política que se difunde a través del cúmulo de semióforos que materializarán la historia de las conmemoraciones.

---

76 *La Jornada*, 18 de septiembre de 1996.